

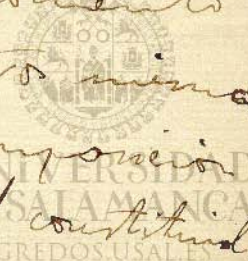
Me querido profesor:

Recibi tu carta, que lo fue para mi de gran consuelo. En ella me alienta con saludable consejo a que prosiga pensando sin demorar, aunque no encuentre soluciones satisfactorias, a la cuestiones que se me presenten: asi lo hare' y continuare' dando vueltas a la realidad, llena por cierto de idealista.

Hace tiempo que no traigo entre manos ningun determinado problema, discurso sobre los hechos, que en el curso natural de mi vida actual me suceden o sobre las sugerencias, que recibo

de los libros que les. He terminado
esto día, la hermosa obra de
Tolstoy titulada Resurrección, libro
que apesar de su celebridad era
para mí desconocido. Verdaderamente
encantado he quedado de su
lectura: parece que Tolstoy ha re-
flejado en él todo la fuerza del
sentimiento: allí se describe el hombre
moral por excelencia, al mismo tiempo
que el observador minucioso de
las pequenezas de la vida.

Como cambiaría el sentido de esta
si Resurrección penetrara en los
corazones y se conpenetrara con
ellos: si el mundo se salvará
de imitadores de Nekhindoft, creo
yo habría llegado el momento
de regirnos por nosotros mismos,
sin necesidad de la imposición
brutal de la autoridad constituida.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA
GREDOS, USALES

en la forma, en que lo esta
actualmente, esto es, como algo
que permanece sobre la sociedad
estaca en mano, en ademas de
descargar el golpe a la menor
manifestacion de la libertad
humana o como quiera que
llamemos, a las expansiones
humana desque del brutal
encarcelamiento.

Pero ~~para~~ mi ser como Tektindoff
existe poco, y no viene a
ser este mas, que una idealidad
del gran Tolstoy, la que no
veremos transformada en
real, pues los hombres son como
son, cada uno de por si, algo
independiente de lo demas, y
quizas con independencia absoluta,
preocupandose unicamente de lo
que a su provecho concierne, sin
fijarse vive al mismo tiempo

el resto de la humanidad. Si
~~estamos~~ estamos viviendo vida social
es por convencimiento de la im-
tilidad individual, para satisfacer
las necesidades que la vida trae
consigo: vida que no tiene de
~~social~~ social en el sentido de armonía
ni de entendimiento y con-
cordia de voluntades, mas que el
voto, pues en ella cada uno
de por si, esta buscando el modo
de adquirir el medio de
triunfar de los demás, para
después estrujarlos desde arriba,
una vez hubiese conseguido el
triunfo.

Et velle, pienso en si sera
este un mal inevitable, por
provenir de la misma constitucion
de la naturaleza humana, que
tendra y no podra vencer



de ser forrosamente ^{II} ari; pero
en otras abrijo la esperanza
de la posibilidad de un cambio,
y me acuerdo de la educacion
y hasta me ~~fizo~~ provincial-
mente una concepcion de la
libertad a mi manera y
fabrico para el porvenir una
sociedad salveada de imitadores
de ~~Nel~~ Lindloff. En fin no se;
por de pronto, concedo el merito
a hombres que piensan tan
sinceramente y de tan distintos
modos que el pronto, ahora ^{una}
fructiferos sus trabajos? La
contestacion me parece a mi,
solo la podra dar el tiempo
y el que a mi me queda
de vida, va a ser demasiado
corto, para que un cambio

tan radical en la sociedad,
se operará esto entando en que
sea susceptible de transformarse
para ese humanitario, sen-
tido.

Si no he contestado antes
en carta, ha sido por no
molestarle tan a menudo,
como mis impetivencias.

Mucho me alegraría que
los aires de ese pueblo, influ-
yeran, por el olivio de mi
delicada salud, no deje de
darme cuenta del estado en
que se encuentra

Mande a mi discipulo
y mejor amigo

Julio Gutierrez



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SALAS